

Galápagos leprosos sobre un tronco en el embalse de Gaitanejos



IV. 3. Fauna

*Juan José Jiménez Rodríguez, Jacinto Segura Moreno
y José Manuel Moreno-Benítez*

Las sierras incluidas en el Paraje Natural Desfiladero de los Gaitanes albergan una excelente representación de la fauna de media y baja montaña mediterránea. Los distintos hábitats existentes gozan de buen estado de conservación, lo que se traduce en comunidades animales diversas y abundantes. No obstante, faltan algunos elementos desaparecidos en tiempos históricos. Se trata esencialmente de especies situadas en los niveles superiores de las cadenas tróficas: quebrantahuesos, buitres negro, lobo y lince ibérico. Su ausencia en el Paraje es fruto de una tendencia general, acentuada en los últimos dos siglos, de modo que resultan muy escasas y están localizadas en zonas muy concretas del resto de Andalucía.

La presencia de una determinada comunidad de especies en un lugar se explica por las características de este a lo largo de su historia biogeográfica, tanto físicas (geología, clima), como biológicas (estructura de la vegetación, otras especies con las que compiten) y antrópicas (modificación de hábitats, persecución o introducción de especies). No obstante, una manera didáctica de aproximarse al conocimiento de la comunidad faunística de un enclave es a través de la descripción de las especies presentes en los distintos tipos de hábitats. A mayor variedad de hábitats y mejor estado de conservación de los mismos, mayor diversidad de especies. Es por ello que nuestros espacios naturales mejor conservados, los menos transformados por el ser humano, son normalmente más ricos en hábitats y, por tanto, en especies.

IV. 3. FAUNA

En relación a la fauna, los principales tipos de hábitats representados en el Desfiladero de los Gaitanes son: roquedos y cantiles, ríos y embalses, pinares, sabinares y otros matorrales.



Mosaico de hábitats en el Desfiladero

Se ha optado por presentar por separado la fauna vertebrada e invertebrada en los distintos hábitats, por la desigual información disponible y el diferente grado de conocimiento e interés que despiertan en el público general ambos grupos. Se finaliza este capítulo destacando conjuntamente las especies más relevantes de ambos grupos en base a su grado de amenaza y protección legal.

1. VERTEBRADOS

Es el grupo animal mejor conocido en el Paraje. Por su mayor tamaño corporal y aspecto más familiar han atraído tradicionalmente a más personas, en comparación con los invertebrados. De entre todos los grupos de vertebrados, las aves son las que acaparan mayor atención por parte de los naturalistas, ya sean aficionados o profesionales. El Desfiladero de los Gaitanes no es una excepción a esta regla. De hecho, las grandes rapaces rupícolas y su colonia de buitre leonado en especial, son conocidas desde hace décadas y

fueron unas de las principales razones que motivaron la protección legal de este territorio hace más de 30 años.

AVES. Ya se ha comentado que el buitre leonado (*Gyps fulvus*) tiene en estas sierras una de sus principales colonias reproductoras de la provincia de Málaga, con casi 50 parejas dentro del Paraje y algunas más en sus cercanías. Una de las dos últimas parejas nidificantes de alimoche (*Neophron pernocterus*) de Málaga tiene su territorio en las cercanías del espacio protegido. Águila real (*Aquila chrysaetos*), águila perdicera (*Aquila fasciata*) y halcón peregrino (*Falco peregrinus*) tienen respectivamente una pareja reproductora en el Desfiladero de los Gaitanes. El águila perdicera posee, además, otros dos territorios ocupados en las inmediaciones del Paraje Natural.

Igualmente reseñables son las numerosas colonias de chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*) y vencejo real (*Tachymarptis melba*), aves con dieta insectívora que utilizan para la cría altos cortados rocosos. La comunidad de aves típicas de zonas rocosas se completa con collalba negra (*Oenanthe leucura*), roquero solitario (*Monticola solitarius*), colirrojo tizón (*Phoenicurus ochurus*), gorrión chillón (*Petronia petronia*) y escribano montesino (*Emberiza cia*). Algunos inviernos se observa el treparriscos (*Tichodroma muraria*), llamativa ave insectívora que se mueve por las paredes más verticales.

Las grandes masas de pino carrasco, entre los que se intercalan algunas encinas, acogen una diversa comunidad de aves forestales, con distintas especies de carboneros y herrerillos, pinzón vulgar (*Fringilla coelebs*), piquituerto (*Loxia curvirostra*), reyezuelo listado (*Regulus ignicapilla*), mosquitero papialbo (*Phylloscopus bonelli*), agateador euroasiático (*Certhia brachydactyla*), papamoscas gris (*Muscicapa striata*), arrendajo (*Garrulus glandarius*) y gavilán (*Accipiter nisus*). En las zonas de matorral se encuentran las currucas cabecinegra (*Sylvia melanocephala*) y rabilarga (*S. undata*), a las que en los meses más fríos se suman el mirlo capiblanco (*Turdus torquatus*) y el zorzal común (*Turdus philomelos*), invernantes habituales en los sabinares de la sierra de Huma y sierra Llana.

IV. 3. FAUNA

Entre las aves vinculadas a los hábitats fluviales cabe señalar el mirlo acuático (*Cinclus cinclus*), especie escasa en la zona y que frecuenta el río Guadalhorce a su paso por la garganta, y la lavandera cascadeña (*Motacilla cinerea*), habitual en los tramos rocosos del lecho fluvial. En los remansos del río se encuentra la garza real (*Ardea cinerea*) y el cormoran grande (*Phalacrocorax carbo*), este último únicamente como invernante. A su vez, la vegetación de ribera constituye el hábitat de passeriformes, como el cetia ruiseñor (*Cettia cetti*) y la curruca capirotada (*Sylvia atricapilla*).



Un jabalí alimentándose en el fango del embalse de Gaitanejo

MAMÍFEROS. La especie más característica de las peñas rocosas es la cabra montés (*Capra pyrenaica*), que mantiene una importante población en estas sierras. Otras especies de ungulados silvestres presentes en la zona son el jabalí (*Sus scrofa*), muchas veces hibridado con cerdo doméstico, y el muflón (*Ovis orientalis*), especie introducida que en la zona norte del Paraje cuenta con un pequeño núcleo de ejemplares escapados de fincas de caza colindantes. Varias especies de murciélagos cavernícolas se refugian

en cavidades naturales y artificiales, como túneles ferroviarios o de servicio abandonados del Caminito del Rey. Se pueden citar los murciélagos de herradura grande (*Rinolophus ferrumequinum*) y pequeño (*Rinolophus hipposideros*), así como el murciélago de cueva (*Miniopterus schreibersii*). Entre los carnívoros destacan la nutria (*Lutra lutra*), que ocupa el río Guadalhorce, la gineta (*Genetta genetta*) y la garduña (*Martes foina*), que frecuentan las zonas rocosas y boscosas, incluso en las inmediaciones del propio Caminito del Rey. En las zonas de matorral se encuentran el tejón (*Meles meles*) y el meloncillo (*Herpestes ichneumon*). La presencia de estos carnívoros, que resultan muy difíciles de detectar por su hábitos nocturnos, ha quedado recientemente confirmada por un estudio mediante la técnica de fototrampeo realizado por la Universidad de Málaga.

REPTILES. La fauna de reptiles es rica, incluyendo las 7 especies de culebras existentes en la provincia de Málaga y la única de víbora, la hocicuda (*Vipera latastei*). Exceptuando la víbora hocicuda, que es escasa y difícil de ver, ninguna de las serpientes revisten peligro para los visitantes. El galápago leproso (*Mauremys leprosa*) frecuenta el río Guadalhorce y sus embalses. También se pueden citar el lagarto ocelado (*Timon lepidus*), y los eslizones ibérico (*Chalcides bedriagai*) y tridáctilo (*Chalcides striatus*). En total, se han citado 18 especies de reptiles.



Lagarto ocelado soleándose sobre la caliza



Salamandra sobre el musgo después de las lluvias. FOTO: RAFAEL HARO

ANFIBIOS. Menos diversos que otros grupos, gozan de gran interés sin embargo, por incluir varios endemismos, como la salamandra penibética (*Salamandra salamandra longirostris*), una subespecie exclusiva de las sierras gaditanas y malagueñas, que conserva en las sierras de Huma y del Valle de Abdalajís un pequeño y aislado núcleo poblacional. Con una distribución restringida a la Península Ibérica, el sapillo pintojo ibérico (*Discoglossus galganoi*) se encuentra en varios puntos de agua de escasa entidad. El resto de especies, hasta llegar a 5, son el sapo corredor (*Epidalea calamita*), el sapo común ibérico (*Bufo spinosus*) y la rana común (*Pelophylax perezi*). Muy cerca del Paraje Natural, aunque sin poblaciones conocidas en su interior, se encuentran el gallipato (*Pleurodeles waltl*) y el sapillo moteado ibérico (*Pelodytes ibericus*).

PECES. Tres especies han sido registradas en el río Guadalhorce y sus embalses en el Paraje Natural: el barbo gitano (*Luciobarbus sclateri*), la boga del Guadiana (*Pseudochondrostoma willkommii*), ambas endémicas de la Península Ibérica, y la carpa (*Cyprinus carpio*), especie introducida a la que se suman algunas otras, afortunadamente bastante más escasas.

2. INVERTEBRADOS

Los invertebrados están constituidos por diferentes grupos faunísticos, siendo los más diversos en especies y los más numerosos a nivel mundial. Además, son los mejores bioindicadores de la salud de los ecosistemas terrestres, si bien a menudo son los peor estudiados y, por tanto, los menos conocidos y tenidos en cuenta en la planificación y conservación de los espacios naturales. Desempeñan labores imprescindibles para el medio, entre otras muchas, una decisiva contribución en la descomposición de la materia vegetal muerta y la polinización de las plantas con flores, constituyendo, por otro lado, la base de la cadena alimenticia de buena parte de los vertebrados.



Uno de los insectos más abundantes durante el verano, la chicharra



Las charcas rehabilitadas para los anfibios atraen libélulas como *Orthetrum brunneum*

El Paraje Natural Desfiladero de los Gaitanes es hoy en día uno de los puntos calientes de diversidad de invertebrados de la provincia de Málaga: nemátodos, anélidos, moluscos y, sobre todo, artrópodos (crustáceos, miriápodos, arácnidos e insectos), conforman una rica y variada fauna invertebrada.

Desde las zonas altas de la montaña hasta el río y los embalses, los invertebrados ocupan todos los nichos ecológicos existentes. En los ambientes rupícolas, allí donde conviven la roca y el matorral disperso, destacan las mariposas diurnas, posiblemente el grupo de invertebrados mejor conocido del Paraje Natural, con 47 de las 110 especies presentes en la provincia de Málaga. Sin embargo, se estima que con un estudio más a fondo, el número de especies podría ascender a 78, algo excepcional teniendo en cuenta las características del espacio protegido. Macaón (*Papilio machaon*), chupaleche (*Iphiclides feisthamelii*) y atalanta (*Vanessa atalanta*) son algunas de las especies más fáciles de ver e identificar, especialmente en las zonas más soleadas.

Los bosques y grandes áreas de matorral cobijan a algunos de los invertebrados de mayor interés del Paraje, como la araña negra de los alcornoques o araña toro (*Macrothele calpeiana*), endémica del sur peninsular y protegida a nivel europeo.

Los medios acuáticos, a pesar de ser escasos en comparación con los terrestres, son de especial interés. Destacan la gamba o camarón de río (*Atyaephyra desmaresti*), que se ha observado por ejemplo en el canal del Caminito del Rey. Hay, por supuesto, caballitos del diablo y libélulas (odonatos), entre los que se puede ver a menudo a las libélulas emperador (*Anax imperator* y *Anax parthenope*) en el embalse de Gaitanejo. Las larvas de odonatos, junto a las de otros invertebrados acuáticos, como caracoles, efímeras, moscas de las piedras y frigáneas, denotan la calidad del agua y son la base de la cadena alimenticia, lo que propicia, por ejemplo, la población del escaso mirlo acuático. Esos invertebrados acuáticos sirven de alimento a peces y cangrejos, que son el principal alimento de la nutria en el Paraje Natural.

Dos especies de invertebrados exóticos invasores fueron introducidas en las masas de agua del Paraje Natural: el cangrejo rojo americano (*Procambarus clarkii*) a finales del siglo pasado y el mejillón cebra (*Dreissena polymorpha*) hace unos cinco años.

3. ESPECIES AMENAZADAS

Por último, una buena manera de valorar la importancia de la fauna de un espacio natural es considerar la presencia de especies relevantes desde el punto de vista de su conservación. Las especies amenazadas, incluidas en listados internacionales o endémicas, caracterizan muy bien el interés de un territorio para la fauna. Las especies incluidas en el Catálogo Andaluz de Especies Amenazadas son el alimoche, considerada **En peligro**, y, con catalogación de **Vulnerable**, el águila perdicera, el murciélago grande de herradura y el murciélago de cueva. La lista de **Especies de Interés Comunitario**, es decir, aquéllas para las que según la normativa europea hay que designar espacios

IV. 3. FAUNA

de la Red Ecológica Europea Natura 2000, es mucho mayor. Son 13 aves (martín pescador *Alcedo atthis*, águila real, búho real *Bubo bubo*, águila culebrera *Circaetus gallicus*, halcón peregrino, cogujada montesina *Galerida theklae*, buitre leonado, águila perdicera, águila calzada *Hieraetus pennatus*, alimoche, collalba negra *Oenanthe leucura*, chova piquirroja y curruca rabilarga), 4 mamíferos (nutria, murciélagos de herradura grande y pequeño y murciélago de cueva), 1 reptil (galápago leproso), 1 anfibio (sapillo pintojo ibérico) y 1 pez (boga del Guadiana).

Araña negra de los alcornoques. FOTO: JUAN JOSÉ JIMÉNEZ





Fichas de **FAUNA**





FOTO: JUAN LUIS MUÑOZ

Chova piquirroja

Pyrrhocorax pyrrhocorax

Ave de mediano tamaño, color negro brillante con llamativas patas y pico de color rojo intenso. Es muy frecuente en los cortados y paredones del Paraje Natural pero también en las zonas de cumbre, como el pico Huma. Casi siempre vuelan en grupos de algunas decenas de ejemplares o en parejas. Es una especie muy atractiva, debido a sus vuelos acrobáticos y los continuos reclamos, unos *cháá* o *chiáá* muy sonoros.

A pesar de ser muy sociales, las parejas crían aparte en grietas, oquedades o repisas rocosas. Suelen alimentarse de insectos y otros invertebrados en prados y cultivos, sobre todo en lugares donde haya ganado, pero también incluyen bayas en su dieta.



FOTO: JACINTO SEGURA

Barbo andaluz o gitano

Luciobarbus sclateri

85

Es un pez continental de tamaño medio-grande (hasta 40 cm) endémico de los ríos del sur peninsular, de ahí su epíteto de andaluz. El nombre de barbo alude a unos largos apéndices sensoriales llamados barbillones que presenta en la mandíbula superior. En su coloración se aprecia un fuerte contraste entre la parte ventral clara y el dorso oscuro, aspecto que se acentúa en la época reproductiva.

Es una especie propia de tramos medios de ríos, que también se puede encontrar en embalses y acequias de riego. Resulta muy fácil de observar a escasa distancia en los tramos con agua del canal que discurre junto al Caminito del Rey. No solo se alimenta en el fondo, sino que también caza activamente en la superficie, incluso en tramos de cierta corriente.



Lagartija andaluza

Podarcis vaucheri

Pequeña lagartija (16 cm) de aspecto delicado debido a sus escamas pequeñas y granuladas. Su cabeza aplanada le permite refugiarse en las grietas del roquedo en caso de necesidad. Tiene el dorso de colores verdes o marrones con un fino moteado negro. Los jóvenes suelen tener la cola de bonito color azulado turquesa y unas rayas claras longitudinales.

Es una especie abundante en todos los medios rupícolas del Paraje Natural y fácil de observar soleándose o moviéndose por las rocas. Es capaz de estar activa en zonas de gran altitud por su bien desarrollada capacidad termorreguladora, incluso en los meses de invierno.

Como otros reptiles, utilizan el mecanismo defensivo de escindir la cola del cuerpo, que sigue moviéndose para atraer la atención de sus depredadores mientras escapa. Posteriormente la cola se regenera a partir del muñón.



Sapillo pintojo ibérico

Discoglossus galganoi

87

Pequeño anfibio con aspecto de rana, de la que se diferencia por el hocico largo, la pupila acorazonada y el tímpano apenas visible. Tiene la piel brillante, salpicada de pequeñas verrugas y su patrón de coloración es muy variable, con tonos ocre, marrones o grisáceos.

Aparece en diferentes hábitats, mostrando preferencia por pastizales húmedos, cercanos a pequeños puntos de agua o charcas someras. Es una especie muy acuática y de actividad predominantemente nocturna. Por sus problemas de conservación se encuentra protegido por la legislación comunitaria y estatal. Entre las medidas ambientales que acompañaron a la rehabilitación del Caminito del Rey se recuperó un pequeño humedal en la zona del Valle del Hoyo con vistas a mejorar sus hábitats de reproducción dentro del Paraje Natural.



FOTO: JUAN CARLOS BERNAL

Vencejo real

Tachymarptis melba

Los vencejos son una familia de aves de colores oscuros y con silueta en vuelo con forma de media luna. A excepción de la época de cría, desarrollan su vida en el aire, incluso durmiendo mientras vuelan. Esta extraordinaria adaptación al medio aéreo ha hecho que sus patas sean muy pequeñas hasta el punto de que les resulta casi imposible remontar desde el suelo; suelen posarse por ello en sitios elevados, como paredes rocosas y edificios.

El vencejo real resulta fácil de distinguir de otros vencejos por su mayor tamaño y el color blanco del vientre. Es un ave estival con una importante colonia de cría en las paredes del Desfiladero de los Gaitanes que viene cada primavera y retorna en otoño al continente africano. Resulta todo un espectáculo observar sus acrobáticos vuelos durante los que emiten sus agudos reclamos.



FOTO: JUAN JOSÉ JIMÉNEZ

Buitre leonado

Gyps fulvus

Recibe el apelativo de leonado por su color pardo y el collar de plumas alrededor del cuello, que recuerda en cierto modo al pelaje del felino. Es una rapaz de gran tamaño (aproximadamente 115 cm de longitud) y envergadura alar (unos 250 cm). Fácil de identificar en vuelo por su silueta masiva con el cuello recogido, las alas largas y anchas terminadas en dedos y la cola corta. Aprovecha los vientos de ladera y las corrientes térmicas para planear sin desgaste energético. Se alimenta de cadáveres de ganado y especies silvestres, cumpliendo una importante misión sanitaria y de limpieza de los ecosistemas.

En el Desfiladero de los Gaitanes el buitre leonado tiene una importante colonia de cría en los numerosos cortados rocosos, siendo el Caminito del Rey un lugar excepcional para observar su majestuoso vuelo. Es una especie residente en Málaga, aunque los jóvenes nacidos en el año realizan importantes movimientos dispersivos, llegando a cruzar a África.

Son aves coloniales que se emparejan durante toda su vida y que comienzan la reproducción a mediados de enero, realizando una puesta anual de un solo huevo en un nido situado en oquedades o repisas rocosas.



FOTO: JUAN LUIS MUÑOZ

Águila perdicera

Aquila fasciata

90

Rapaz de tamaño mediano cuya envergadura alar oscila entre los 150 y los 170 cm. La cola es larga, pero las alas son relativamente cortas y anchas, lo que está relacionado con un vuelo muy ágil. Los adultos muestran un fuerte contraste entre el dorso pardo oscuro, con un mancha blanca al final de la espalda, y el vientre blanco con pequeñas manchas oscuras. Tienen la cara inferior de las alas en su mayor parte pardo oscuras, muy contrastadas con el mencionado vientre blanco. Esta rapaz se alimenta de gran variedad de presas, sobre todo conejos y aves de pequeño y mediano tamaño. Puede cazar tanto en el suelo como en el aire, gracias a sus excelentes facultades para el vuelo.

Es una especie residente ligada a paisajes de montaña, en los que abunden las zonas rocosas, hábitat que encuentra en abundancia y gran calidad en el Desfiladero de los Gaitanes y sierras cercanas. Construye un gran nido en un cortado rocoso, donde suele sacar uno o dos pollos.

Se trata de una especie amenazada, principalmente por la electrocución, las molestias en sus áreas de reproducción y la pérdida de hábitat.



FOTO: JACINTO SEGURA

Murciélago de cueva

Miniopterus schreibersii

Murciélago de tamaño medio, con hocico chato y frente alta y protuberante. Las orejas son cortas y de forma triangular. Las alas son estrechas y largas. La coloración general es grisácea, con el vientre bastante más claro. Todas nuestras especies de murciélagos son insectívoras, y en concreto la dieta del murciélago de cueva incluye principalmente polillas, crisopas, moscas y mosquitos, que caza en vuelo detectándolas mediante ecolocación. Se refugia por el día y para la hibernación exclusivamente en minas, túneles y cuevas, de donde deriva su nombre. Sin embargo, se alimenta en zonas abiertas que pueden encontrarse a una relativa distancia de sus refugios.

Esta especie puede formar grandes colonias y realiza movimientos migratorios entre los refugios de cría y de hibernación. Se cataloga como amenazada por las molestias en sus refugios, la pérdida de hábitat y el uso abusivo de pesticidas.



FOTO: JUAN JOSÉ JIMÉNEZ

Cabra montés

Capra pyrenaica hispanica

De menor tamaño que un ciervo y de complexión muy robusta, el macho porta una gran cornamenta sin ramificar y dirigida hacia atrás. Las hembras poseen una cuerna mucho más pequeña y delgada. El pelaje es pardo grisáceo, con la región anterior de las patas negra, sobre todo en los machos.

De alimentación basada exclusivamente en vegetales, puede pastar hierba y ramonear en arbustos o árboles. Se encuentra en zonas montañosas de elevada pendiente, tanto de baja como de elevada altitud.

La cabra montés es exclusiva de la península Ibérica, siendo una de las piezas de caza más valoradas. Es fácil de observar en Desfiladero de los Gaitanes, donde la prohibición de su caza, al tratarse de un Paraje Natural, hace que a veces resulte muy confiada ante las personas.

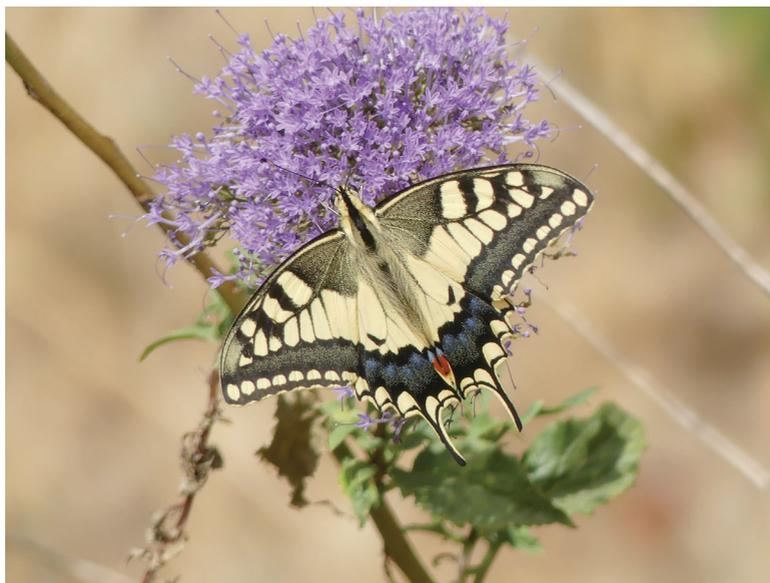


FOTO: JOSÉ MANUEL MORENO

Macaón o cola de golondrina

Papilio machaon

Mariposa de gran tamaño, de colores amarillo intenso y negro, destacando una mancha anaranjada o rojiza y un apéndice a modo de cola de golondrina en la zona anal de cada ala trasera.

Cuenta con varias generaciones al cabo del año y es frecuente verla desde mediados de primavera hasta comienzos de otoño en zonas abiertas y soleadas, especialmente allí donde crece el hinojo, del cual se alimenta su oruga. La última generación vuela a partir de mediados de septiembre y puede ser numerosa si ha llovido a finales de verano.

Son comunes en las cumbres de lomas, cerros y montañas, donde tienen continuas peleas territoriales con sus congéneres y otras especies. Cuando vuela, intercala aleteos con cortos planeos que pueden recordar a un ave.